



S E R M O N
Q V E P R E D I C O E L D O C T O R
D O N I V A N P I Ñ E Y R O Y O S O R I O C A N O,
Digo Magistral de la santa Iglesia de Cuenca, Calificador de la
suprema y general Inquisicion, Consultor del santo Oficio.

P O R L A S P R E S E N T E S N E C E S I D A D E S
*de las guerras, dentro y fuera de nuestro Reyno,
Y falta de agua, para los campos.*

E N L A M I S S A Q V E S E C E L E B R O E N L A
parroquial de san Salvador. Donde en procesion general fue llevado
el incorrupto cuerpo del glorioso S. Julian. Asistiendo el Illustrissimo
señor don Henrique Pimentel Obispo de Cuenca, de los Consejos de
Estado y Guerra de su Magestad. Su santa Iglesia Cathedral,
Clero, y Religiosos. Y su nobilissima ciudad.

D E D I C A S E A L M I S M O G L O R I O S O S A N T O
vnico refugio en las tribulaciones de sus deuotos.



C O N L I C E N C I A :

1
LEON
OYE PRÉDICO DEL DOCTOR

FRANCISCO Y OSORIO CANO
El Sr. D. Francisco Cano, Obispo de Cuzco, en su nombre de
nuestro Sr. Generalísimo, Comandante de las Armas

DE LAS YRRES Y RESISTENCIAS
de las Yrres, donde se halla el Sr. D. Juan
de los Rios, Comandante de las Armas.

DE LAS YRRES Y RESISTENCIAS
de las Yrres, donde se halla el Sr. D. Juan
de los Rios, Comandante de las Armas.
de las Yrres, donde se halla el Sr. D. Juan
de los Rios, Comandante de las Armas.

DE LAS YRRES Y RESISTENCIAS
de las Yrres, donde se halla el Sr. D. Juan
de los Rios, Comandante de las Armas.

APROVACION DEL

M. R. P. Fr. IVLIAN PEREZ LECTOR
de Prima de Theologia, en el conuento de san Fran-
cisco, de la obseruancia, de la ciudad de Cuenca,
y Calificador del santo Oficio.

HE visto por comission del señor Prouisor; con nuevo gusto mio, el sermon que oy predicar al señor Doctor don Iuan Piñeyro, en la Parroquial de san Salvador: el tercero dia de Pasqua de Espiritu Santo. Lo grande de la eleccion, lo sentencioso de sus palabras: lo graue delas sentencias: lo profundo de la erudicion. Es tan ordinario en su Autor que roba la admiracion, las alabanças, a la lengua, pues es siempre vn Demosthenes christiano, y vn Chrisostomo Español. Bien se, tendre por compañero en este sentir, a quantos lo leyeren. La ternura, espirtu, y feruor con que le predicò; fue tan grande que se registrò en los ojos de todos sus oyentes: fiando a las lagrimas el fruto de su dotrina: mas segura en ellas, que en los labios mas eloquentes. La enmienda de las costumbres, que despues de hauerle predicado, se à reconocido: es testimonio euidente de que igualmente se venera el espirtu del orador, y la eficacia de sus palabras. Toda la dotrina es muy catholica, y es justo se estampe, para enseñanza y vtilidad comun. Así lo siento, en esto Conuento de san Francisco de Cuenca, a 26. de Mayo de 1641.

Fr. Iulian Perez.

A 2 LI.

LICENCIA.

NOS el Licenciado don Francisco de Paraona
Prouisor y Vicario General, en la ciudad y
Obispado de Cuenca, &c. Por la presente da-
mos licencia, paraque se imprima el sermon que en
la Iglesia de san Salvador predico el señor Doctor don
Juan Piñeyro, y Ossorio, atento nos consta ser su do-
ctrina catholica, y de mucha edificacion, y aprouecha-
miento, para todos los que le leyeren. Dada en
Cuenca a 26. de Mayo, de 1641.

*Licenciado don Francisco
de Paraona.*

Por su mandado.

Juan de Castilforte, Not.

Dedi.

Dedicatoria al Sancto.

EL cuydado del enojo de Dios, es la mas segura victoria contra la culpa. Los amagos de su justicia: son las razones mas eficaces para nuestra enmienda, y sus amenazas de luez, las que nos lleuan a buscarle como padre. Tratamos como con cortesia su bondad, para que entre las erizadas llamas de su indignacion, nos acerquemos a lo apacible de sus piedades. En los decretos de su castigo, abre la puerta al arrepentimiento: es advertencia para la reformation, lo desabrido de la amenaza: y es persuacion eficaz para la mudança de la vida, ver centellear lo rigido de su poder. Las calamidades presentes en que nos vemos (ò glorioso Patron, y amparo nuestro) cercados de tantos enemigos, assi propios, como estraños, con tan conocidos riesgos en la Religion. Considerando los ahogos de nuestro Rey y señor natural, en tan continuas atenciones, a la defensa de nuestra santa fee: han despertado en los coraçones el conocimiento de los justos enojos de Dios ofendido, y de la grauedad de nuestros delitos. Y esta vuestra santa Iglesia, hauiendo procurado aplacar a su Magestad con sacrificios, y otros piadosos suffragios, reconociendo que cada dia crecian las demonstraciones de las seueridades diuinas, arrepentidos todos vuestros hijos, y ciudadanos, con el arrimo de la penitencia, dolor y confession de nuestras culpas: para que nuestras peticiones tengan el despacho en el trono de sus clemencias, y no en el tribunal de sus rigores; las puso en vuestras manos, baxando vuestro santo cuerpo del arco donde a emulaciones de la decencia, y deuocion, os colocó la antigüedad. Y como las experiencias tienen tan asegurada la esperança en nuestras congojas, siempre remediadas en vuestra intercession; porque a publicos y comunes ruegos se prohijase el comun reparo: El tercero dia de Pasqua de Espiritu Santo, consolador verdadero de nuestras almas, os llevaron en procession, su gran Prelado, sucesor vuestro, en la caridad y conmiseracion

de los pobres ; vuestra Cathedral Iglesia , entrambos braços Eclesiastico y secular, ala Parroquial de san Salvador: para que este Señor y el diuino Paraclete, a instancias vuestras se inclinassen a nuestras suplicas, y serenassen tantas tempestades de desdichas: Mandaronme predicasse en la Missa que se celebros , y despues de haerlo hecho, mas obrando el afecto que mi insuficiencia, obligadome a que lo diese a la estampa. Crecieron los motiuos para esta determinacion ; quando el mismo dia en la tarde nos descubrio su Magestad, vuestro valimiento con el, llouiendo milagrosamente, y enterneciendo la obstinacion de las nuues , dando con esso principio al remedio de vna de nuestras aflicciones. Y porque a luces vuestras tengan algun esplendor, pongo a vuestros pies mis discursos , y bueluo a su verdadero dueño lo que por tantos derechos es suyo. Recebidos como amoroso padre, y continuad como vnico consuelo nuestro , en los fauores comenzados , trayendo al jugo de la justicia los rebeldes , fosegando a los neciamente amotinados, despojando a los tiranos, y sembrando vna paz vniuersal entre los Principes Christianos , para que las influencias de vuestro poder con Dios, no solamente las goze esta ciudad, y Obispado, sino toda nuestra España, y entre generales aclamaciones os tengan por su patron , substituto del grande Apostol Santiago; deuiendo a sus armas las vitorias , y a vuestra intercesion las prouechosas tranquilidades, y felicidades de este catholicissimo Reyno, que por vos tan presto espera gozar.

Indigno hijo y Capellan vuestro Q. V. P. B.
Doctor don Iuan Piñeyro
y Ossorio.

SALV.



SALVTACION.

Habete fidem Dei. Propterea dico vobis omnia quecunque orantes petitis, credite quia accipietis, & euenient vobis.

Marci. II. cap.



VN varon dela Tribu de Levi (cuyo nombre dio al silencio la escriptura) que viuia en los confines de el monte de Ephrain, y caso en Bethlem, lugar de la Real Tribu de Iudà, lleuando su esposa de la casa de sus padres, a la fuya, se hospedo la primera noche en Gabaa, ciudad del Tribu de Benjamin, en la casa de vn anciano forastero, en quien hallo la piedad mas lugar, por su aluerque, que en los naturales, ò por menos atentos, ò por mas escasos. Algunos mancebos libres de la ciudad, perdiendo el respeto a Dios, y a las leyes dela hospitalidad, quando el cansancio, y la quietud dela noche, tomo possession en las fatigas de los caminantes: pretendieron lograr sus apetitos en la repugnancia de la naturaleza. Afsi se refiere en el cap. 19. del lib. de los Iuezes. *Fores pulsare ceperunt clamantes ad dominum domus atq; dicentes: educ virum, qui ingressus est domum tuam, vt abutamur eo.* Con quie-

Vidend.
Mariana
in scolijs
super
hoc cap.
Seuer.
sulph. lib.
1. sacræ
historiæ.
Abul. q.
1. super
hoc cap.

Iudic.
cap. 19.

Iudic.
20.

Vidend.
Serarius.
q. 3. in
hoc. cap.
Tostat.
q. 4. hic
Liranus
hic.

quienes no bastado las eficaces razones del piadoso viejo, para templar el fuego de sus antojos, por divertir el nefando horror de su determinacion, entrego su esposa a lo inexcusable de la violencia. Pudo el ardor juvenil a inundaciones de torpezas, quitar la vida a la inocente muger en aquella no pensada substitution, y rendimiento inuoluntario. Tardo el Sol en descubrir el delito, como vergonçoso del atreuimiento: y quando con sus luces registro el fracaso, la hallo muerta el marido, a las puertas donde se cometio. Lloroso la traslado aun bruto que la entro en su lugar cadauer, para sus sentimientos, la que auia de ser aliuio, y dulce compañera en sus trabajos. Corto la cuchilla del lastimado y ofendido esposo, el cuerpo inocente de su inculpada esposa, y diuidiendolo en doze partes, las puso en doze terminos, de las doze Tribus de Israel. Desperto esta mala acogida entre sus mesmos hermanos: sujetos alas leyes de vn gouierno, justos enojos, y trataron de castigar a los culpados. Junto se todo Israel en Maspha: determinaron embiar embaxadores a los de Benjamin, para que les entregassen los aggressores, y fueffen castigados. Razones politicas (en: cuento comun delas diuinas direcciones) empeñaron a la defensa de los delinquentes, y aprehendieron neciamente que era obligacion de sus fueros, lo que era conocido defacierto, y culpable desobediencia. Juntaron de todas las ciudades de la suerte de Benjamin veynte y cinco mil hombres, y setecientos de Gabaa: aquellos diestrisimos soldados por la espada; estos acertadissimos en las hondas, arma en aquellas edades praticada en los exercitos. Viendo el leuuntamiento por mantener la justicia, castigar rebeldes, y solegar amotinados, se pusieron los Varones de Israel en arma: formando vn exercito de quarenta mil hombres de pelea, industriosos en las batallas, y valerosos en los rencuentros. Consultaron con Dios quien auia de ser su capitán, y respondiòles, *Iudas sit dux vester.*

Que

Que lo fuesse Iudas . Y a la mañana siguiente cercaron a la ciudad rebelde, y la començaron a batir. Salieron della los cercados, y con valentia nunca imaginada, al primer encuentro mataron veynte y dos mil hombres del pueblo de Israel. Sintiose esta desgracia , y confiando siempre en sus fuerças, y valor , recelosos si era justo pelear, con los de vna misma ley, lo consultaron con Dios . *Debemus ultra procedere ad dimicandum contra filios Benjamin fratres nostros : an non ?* Y respondiòle su Magestad. *Ascendite ad eos, & inite certamen.* Hizieronlo assi al siguiente dia , y murieron desgraciadamente diez y ocho mil Israelitas. Y reconociendo esta segunda desdicha , se recogieron a la casa de Dios, y alli dize el Texto, que lloraron, ayunaron, oraron, y ofrecieron sacrificios: *Omnes filij Israel venerunt in domũ Dei, & sedentes flebant coram Domino, ieiunaueruntq; die illo usq; ad vesperam: & obtulerunt ei holocausta atq; pacificas victimas .* Y assi contritos , fiando mas de la diuina prouidencia que de sus exercitos , boluieron a preguntar , *Exire ultra debemus ad pugnam contra filios Benjamin fratres nostros? an quiesere?* Y fueles respondido. *Quibus ait Dominus? Ascendite: cras enim traddam eos in manus vestras.* Y adierte la escritura que estaua alli el Arca del Testamento , y Phinees Sacerdote, hijo de Eleazaro, y nieto de Aron. Y aunque menos en numero, los que entonces se pudieron juntar, presentaron tercera vez la batalla, a los de Benjamin, matando veynte y cinco mil de los mas esforçados, quedando solos seyscientos varones, que couardemente huyendo se retiraron a la peña de Remmon , y entrandose los de Israel por la ciudad, mataron todos sus vezinos hasta los animales, y dando fuego a las casas como de traydores, y aleucos, no solamente las sembraron de sal, sino de cenizas.

Tan ajustado es este suceso a los intentos presentes que sera ociosa qualquier dilataciõ. Por el mal hospeda-

je, que se hizo a los exercitos christianos, que en defensa de vna Prouincia fiel, asistian en sus lugares, se pretendio justamente castigar a los atreuidos, y la desobediencia cõ rintes de exempcion, a querido prohiarse justificaciones de natural defensa, en lo que es conocido leuantamiento contra su Rey y señor natural; librando a las armas lo q se deuiera al rendimiento, y fiando mas de los desacertados sentimientos del vulgo, que de las entrañas paternales de nuestro catolicissimo Monarca. A conjuracion tan desleal, se à ocurrido con preuencion de gente, para que allanassen las armas, lo que no pudierõ las obligaciones. Y aunque la guerra es tan justa, por secretos juyzios de Dios, ordenados sin duda a mayores conueniencias nuestras, se a peleado hasta aora, con siniestra fortuna, dando con esso alientos a otros vassallos para que olvidados de Dios, y de la fee, y lealtad que se deue a su Rey, en vniuersal conspiracion, diessen la corona a vn tirano.

Ioan.
Raul. ser
mon. 39
de Peni-
tencia &
serm. 8.
de orat.

Iusta fue la guerra de los Israelitas (dize el Cluniacense) y hecha con consulta de Dios, y con caudillo y Capitán que les señaló: y porque fiaron de su valentia la victoria, quedaron vencidos. Así lo dize el Texto. *Rursum filij Israel, & fortitudine, & numero confidentes, aciem direxerunt*. Hasta que a la tercera vez se recogieron a la casa de Dios, lloraron, ayunaron, hizieron oracion, sacaron el Arca. Ofrecieron los Sacerdotes sacrificios, y reconocieron a Dios por vnico gouernador de sus armas. Significa Iudas (dize este gran Doctõr) la confesion: Gabaa la mala conciencia. Viendo pues nuestro Illustrissimo Prelado, esta santa Iglesia, y noble Ciudad, que pueden ser castigos de nuestra presuncion Española, los sucessos desafortunados; se han juntado entrambos braços Ecclesiastico y secular, capitaneados de la confesion dolorosa de nuestras culpas, y vergonçoso destierro de las malas conciencias, en la casa de nuestro Salvador. Pues donde la vulgata dize. *Venerunt in domum Dei.*

Lee

Lee Vatablo del Hebreo. *In domum Ieobab*. Y vn poco mas adelante. *Interrogauerunt filij Israel Ieobam*. Nombre que corresponde al del Salvador. A la presencia del Arca del incorrupto cuerpo de nuestro gran Patron San Julian, Erario de nuestros consuelos, y remedio seguro de nuestros males. Donde llorando, ayunando, y passando a cuchillo de dolor lo reuelde de nuestras pasiones, y cortando con los acerados filos de la contricion, los insultos de nuestros apetitos: venerando a nuestro Dios por vni-co autor de las victorias: podemos confiadamente esperar la quietud de tantos tumultos, el castigo de los reuel-des: el triunfo contra los tiranos, vna prouechosa y vniuersal paz entre los Principes Catholicos, y vna victoria cierta, no solamente de nuestros enemigos temporales, sino tambien de los espirituales, mediante la gracia. Desta tengo necesidad para predicar prouechosamente, Interceda la Concebida en ella, y obliguemosla dizien-do, **A V E M A R I A.**

Discurso, I.

Que la Epistola, y el Euangelio de la Missa que se celebra en las presentes necesidades, señalan la causa de nuestros trabajos, y preuienen el verdadero remedio de ellos.

PRESVMIR de muy Catholicos; pensar soberuiamente q̄ no ay fieles, como los deste Reyno, y ser ch̄stianos, solo en el nombre, pecando como barbaros, obrando como brutos, y viuiendo como gentiles; es la causa de tantos males, como estamos padeciendo. Fé sin obras es fee muerta, y si las obras fueren ofen-

fas del Dios en que deuenos creer: no es fe, sino aleuo-
 fia, dixo el Apostol Santiago es fe de enemigos, y los
 que assi la tienen, mas parecen de la congregacion delos
 condenados, q̄ de la junta de los fieles. *Tu credis quoniam
 vnus est Deus? benefacis: & Demones credunt, & contremis-
 cunt. Vis autem scire, ò homo innanis quoniam fides sine
 operibus mortua est?* Y despues de hauer traydo los exem-
 plos de Abraham, Isaac, y la conuertida Raab, concluye el
 Apostol su capitulo segundo, con estas palabras. *Sicut
 enim corpus sine spiritu mortuum est, ita & fides sine ope-
 ribus mortua est.* Y assi es justo castigo de Dios, que conf-
 piren propios, y estraños contra nosotros, como contra
 traydores a su Magestad suprema, con nombre solo de a-
 migos, y nos cierre las puertas a todas las esperanças de
 remedio. Y todas las naciones, como ministros de su ju-
 sticia, entre crudas hostalidades, nos entregué a la muer-
 te, merecida por nuestros delitos: asuelen los pueblos,
 derriben nuestras casas, y nos las siembren no de sal, q̄ es
 pequeño castigo: sino de cenizas, como moradas de tray-
 dores, y viuiendas de aleuosos. Prouida la Iglesia, quan-
 do nos ve grauemente necesitados, y dolorosamente he-
 ridos de los justos enojos de Dios, para que sollicitemos
 sus piedades, y encamine a nuestro consuelo, sus clemen-
 cias, nos persuade en el Euangelio que oy nos canta en
 la Missa, que señalo con diuina atencion, para q̄ se celebra
 se en tiempo de qualquier necesidad, que tengamos fe
 de Dios. *Habete fidem Dei.* Todos los Interpretes, y
 Glosas, sobre este lugar entienden alli por fe de Dios:
 Fè viua que teniendola podremos tener segura confian-
 ça de alcançar de su bondad quanto le pidieremos. De
 donde. *Fides Dei*, Significa lo vno y lo otro: porque es-
 perança de reciuir de Dios lo que se le pide, no puede
 estar sin fe viua, y verdadera, cuya precedencia con esta
 calidad, es necessaria para bien esperar, como enseña el
 Angelico Dotor S. Thomas, nuestro Maestro. Y con espe-
 cial

Ansel.
 Laudu-
 nen.
 Gaicta.
 Cartux.
 Maldo-
 nat. Ian-
 sen.
 Barrad.
 Gagnei.
 in c. 11.
 Marc.

D. Tho.
 2.2.q.17
 artic. 7.
 in corp.

cial prouidencia junto a este Euangelio vna Epistola (q̄
es vn pedaço del capit. 14. de Ieremias) dõde confes-
sando primero nuestrs pecados conociendo ser la causa de
auerse desatado tã sensiblemente cõtra nosotros, la indig-
naciõ diuina, cobra alientos para pedir a Dios el remedio
de tantas calamidades. *Si iniquitates nostræ responderint
nobis: Domine fac propter nomē tuum, quoniam multæ sunt
auersiones nostræ. Tibi peccauimus expectatio Israel, salua-
tor eius in tempore tribulationis. Tu autem in nobis es Do-
mine, & nomen sanctum tuū inuocatum est super nos ne dere-
linquas nos. Y vn poco mas adelante. Si egressus fuero ad
agros ecce occisi gladio: et si introiero ciuitatē, ecce atenuati
fame. Quare ergo percussisti nos ita ut nulla sit sanitas? ex-
pectauimus pacem, & non est bonum, & tempus curationis,
& ecce turbatio. Cognouimus Domine impietates nostras,
quia peccauimus tibi. Ne des nos in opprobium propter no-
men tuum, neq; facias nobis contumeliam solij gloriæ tuæ.
Nonne tu es Domine Deus noster quem expectauimus? Tu
enim fecisti omnia hæc.* Dolorosas palabras: y mas quando
las vemos executadas en estos tiépos, assi en las Prouin-
cias vezinas a nuestro Reyno, como en otras, dentro de
nuestras casas. Tantos campos llenos de muertos, rega-
dos de sangre de Christianos: las Ciudades sin gente, los
pueblos sin vezinos. Consumidas las haziendas, murien-
do de hambre los que quedan. Los padres sin hijos. Las
casadas viudas. Cada dia esperando vna paz entre catho-
licos, y leuantandose nueuas guerras. Y quando por la
justicia con que se pelea por parte de nuestro Rey y se-
ñor natural, estauan afiançados los buenos sucessos, los
experimentamos poco dichosos, ya conjurandose deslea-
les, valiendose de sus mayores enemigos, con riesgos de
la verdadera Religion, por no faltar a su desacertada, o so-
ñada libertad, ò a la ceguera de su empeño. Ya coronan-
dose tiranamente, y conmouiendo vn Reyno entero, quié
por todos derechos deuiera estar mas agradecido a su le-

Hierem.

14.

gitimo Rey. Falta grande es del discurso, fieles, si estos estragos que vemos en los vezinos, no los recibimos como enseñanças para nuestra conuersion, conociendo dolorosos, que son grauissimas nuestras culpas, y que se oponen al santo zelo de nuestro Monarcha, y justificaciõ de sus armas, embaraçandole nuestros pecados, las victorias que por tãtos titulos tiene merecidas. Cristales son estos castigos donde podemos ver claramente el peligro de nuestras conciencias, y lo diuertido de nuestras vidas. No sea que durmiendo a tanta luz de soberanas aduertencias experimentemos con ceño inexorable a nuestro Dios, que oy esta templando sus rigores, con sus misericordias.

Muy a nuestro intento el gran Padre San Pedro Damiano, viendo que Cadaloo Obispo de Parma, que en vn Conciliabulo fue electo por Antipapa, corrompiendo ambicioso con dadiuas la volũtad de vnos Prelados que no tenian juridicion para elegirle, llamandose Honorio segundo. Viuiendo Alexandro legitimo Pontifice, perseguia a la Iglesia con vejaciones intolerables, infestandola cõ exercitos: valiendose de auxiliares poco catholicos y atenuandola con injustas guerras. Considerando que tantas desdichas contra la verdadera Iglesia Romana, y legitima cabeza suya, no podiã nacer de la infaciable codicia de a quel Prelado, y que la causa vnica de tantos infortunios, eran los pecados de los catholicos, en medio de las llamas de tanta contrariedad exclamo el gran Padre con tiernos lamentos vna persuasiua exortacion, a la mudança de las costumbres, afirmando que las palabras del Profeta Ieremias, en el cap. 22. se verificauã a la letra, en aquella fazon, en la tierra de los catholicos.

Ierem.
22.

D. Petr.
Dam. lib.
1. Epist.
20.

Terra, terra, audi sermonem Domini, scribo virum istum sterilem, virum, qui in diebus suis non prosperabitur. Y prosiguiendo Damiano en lo christiano de su afecto, hablando con el autor de tantas calamidades, le dize assi, *Cur per*

per ambitionem adipiscendi culminis, inaccessibilisq; fastigij
totum fere mundum in condemnationis tua iurgium exci-
tasti? Y lastimandose de que la deprauacion de los ca-
tholicos eran los soplos que encendian la fragua del de-
seo imperioso de aquel soberuio Prelado, boluiendose a
ellos dize assi, *Iam illud Hieremiae Propbete, quodam modo*
vociferantes, exclamemus: terra, terra, &c. Vna purpura ca-
tholica en el nacimiento, y en la asistencia de vn Rey ca-
tholico, mouida de ambiciosos deseos, ha sido la com-
mocion del vniuerso, el aliento de tanto estraño; el pro-
mouedor de tanto natural, contra la columna de la ver-
dadera fee, nuestro Rey y señor. Oluidado de la cari-
dad a que le despiertan las insignias de su dignidad, ha
conuertido en roja sangre, derramada de tantas christia-
nas venas: lo que deuiera ser encendido carmin para en-
gaçar discordes voluntades. Por esse medio a executado
Dios sus desagravios, y con vno que hania de ser quicio
de la Iglesia, por su ministerio, à permitido se desquicien
tantas fieles ciudades. Pecados nuestros son los que han
comunicado essa porfia a vna saña tan inhumana. Y assi
boluiendo a España los ojos, quiero entender con otro
Cardenal bien diferente, lo que el dixo al pueblo christia-
no, cercado de tantas y tan injustas guerras, como las del
Obispo de Parma. *Terra, terra, &c. scribe virum istum*
sterilem. O España en el valor toda varonil, donde jamas
hallaron aluergue, femeniles couardias, que perseguida
te veo! que sin reputacion te hallo! que arruynada te des-
cubro! Santespagnino, y Vatablo leen. *Virum istum orbem*
Que huerfana de fuerças te considero! que pobre de gen-
te? que falta de socorros! expuestas sola a prouidencias
diuinas, por tus libertades humanas, Simacho lee. *Virum*
vacuum. O Reyno antes tan lleno de fuerças! tan prospe-
ro en riquezas! tan numeroso en Capitanes! oy tan va-
zio de tantas dichas: tan colmado de tantos aprietos!
todos tus exercitos con tan pocos Capitanes importan-
tes

tes! con tan pocas cabeças para su gouierno! y tan falto de disciplina militar sus soldados por ser tan frescamente trafladados del ocio a la pelea: del arado al mosquete, de la esteua a la pica. Los Setenta leen. *Virum ab dicatū.* O Reyno negado a qualquier auxilio, quando siempre lo has sido de quantos te han inuocado! ageno de todos buenos suceffos, quando las dichas agenas se han logrado por tus fuerças, en quantos de ti se han valido. *Hominem non crescentem.* Leyo san Ambrosio. O Reyno (repito doloroso) ya no te conozco por desmedrado: que enfermo estas en los brios: que flaco en las defensas: a todos has acudido, y todos te dexan. Los parientes que hauian de ser el escudo, son los ofensores mas viuos. Tus hijos mas acariciados se rebelan. Los mas beneficiados se leuántan, y todos mancomunados sollicitan tu fatal ruyna. Contigo hablaua a la letra Ieremias. Si quieres borrar las letras de esta diuina sentencia, y recobrarte en tus antiguas dichas: entre con sangre esta letra en tu coraçon, deramala a golpes de contricion de tus descuydos, leuántate del lecho peligroso de essa se muerta, a la respiracion de vn se viua: que con esso trocaras los enojos de Dios en clemencias, sus seueridades en cariños, y en dulces alagos, su justa indignacion: Que es lo que te dize el Euangelio. *Habete fidem Dei.*

Discurso. II.

Que las guerras, y afliciones que Dios permite dentro y fuera de nuestra España, son aduertencias para nuestra enmienda. Y si con estos auisos no la ponemos en execucion, seran seuerissimos sus castigos contra nosotros.

YA te oygo dezir entre vulgaridades a que esta entregado lo delicioso de tu apetito, que las guerras, los
traba-

trabajos; y el discrimen de los alojamientos de los Soldados, todo esso passa en las Prouincias mas distantes, que en este Reyno de Castilla, aunque se padece algo es menos sensible, pues los enemigos aun no estan sobre nuestros muros, y las trauesuras de la soldadesca no han llegado amancillar nuestros recatos. Que sera posible tengan fin estas sediciones, sin que entremos a la parte de la opresion enemiga.

Confieso ingenuamente, que atendiendo la Magestad diuina, a los muchos seruicios, que en nuestra nacion ha descubierto la propagacion de su fe, a la integridad de su profesion, al christianissimo zelo de nuestro gran Filipo, y de los que en su gouierno le asisten, al valor inconquistable con que a cerrado la puerta a confederaciones con gente salpicada de la heregia, à vsado Dios de particular clemencia con este Reyno; comenzando sus castigos ya en los esraños, ya en sus fronteras. Estilo que guarda con los que quiere bien: para que viendo los estragos que haze su justicia en los vezinos, nos cautelemos con la mudança de la vida, para merecerle sus benignidades. Y quien no escarmienta con las desdichas en otros executadas, da mas fuerças a los enojos de Dios, y acumula justificaciones a los teloros de su hira. Palabras de Pablo, no se si tambien entédidas, como olvidadas. Desdichada Castilla si estos auisos no te conuierten, y si lo q otros Reynos padecen no te enmiendan, pues aguçadas las faetas de los sentimientos diuinos, en la blandura de suibondad, mas crudamente te lastimaran, y te atribularan mas congoxosamente.

Contigo parece que hablaua el Propheta Abacuc; amenaçando a Babilonia, muy de asiento en sus vicios, quando todas las naciones se leuantauan contra ella, diciendo assi. *Repletus es ignominia pro gloria, circumdabit te calix dexterae Domini, & vomitus ignominie super glo-*

Abac. 2.

C

glo-

Theoph
ibi.

gloriam tuam. Donde Theophilato leyo muy al intento:
Gyrum duxit super te poculum ira: ut si non conuertaris
diuina sese ultio immitius gerat. Los que aora son relam-
pagos de la yra de Dios, que solamente vemos las cen-
tellas, quando en los otros Reynos estan experimentan-
do sus incendios, sino nos enmendamos, fera vn bolcan
deshecho, que a todos nos consume,

Daniel.
5.

Profanò el Rey Baltasar los vasos del Téplo de Dios
que su padre Nabucodofor vsurpo, en el que era adorado
en Ierusalen. (Pocas vezes el entrarfe en los bienes de la
Iglesia, dexò de ser pronostico fatal a la vida de los Re-
yes, y ala conseruacion de sus Reynos.) Trato los con in-
decencia en las destemplanças de vn combite. Sintiose
Dios desta barbara desatencion, y en el mismo punto en
la pared, en que herian los rayos, de la mas eminente luz
de aquella torpe mesa, se aparecieron vnos dedos, que en
lo apartado de sus vnitiuos nervios, parecian cortados
de vna mano, q̄ escriuian en su blanca superficie, la muer-
te del Rey, la perdida de su Reyno: y sucecion de Dario, y
los Medos en el, que todo sucedio aquella misma noche.
In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scri-
bentis contra candelabrum in superficie parietis aulae Re-
gia: & Rex aspiciebat articulos manus scribentis. Dedos
son como de mano de vn hombre (dize la escriptura) no
mano con dedos; los que escriuen vna verdad infalible a
vn Rey, que solo dedos, que no tienen mano para reciuir,
saben escriuir para desengañar. Notaua Basilio el gran-
de, que primero temblo la pared, que el Rey, de quien di-
ze el Texto. *Tunc facies Regis commutata est, & cogitatio-*
nes eius cõturbabant eum, & compages renum eius solueban-
tur, & genua eius ad se inuicem collidebantur. El temblor
hauia de tenerle Balthasar, que es el delinquente; no la pa-
red blanca, que es inculpada: como comienza Dios el
castigo en vna criatura vezina, antes de executar lo en a-
quel

quel Principe arreuido ? Responde el Santo con muchos exemplos de la Escripura , que assi procede Dios en las sentencias que fulmina contra los hombres. Dale con el relampago de su indignacion en los ojos , y el rayo de su furor, haze suertes en las criaturas mas cercanas, para que entiendan que son intelligencias de Padre , y no coleras de luez. No pretende la ruyna, sino el reparo. Si viendo el hombre que padecen las criaturas, que no tienen culpa, ni son capaces della, porque estauan cerca de vn peccador, se arrepentiere : trocara su Magestad en dulcuras lo amargo de su justicia, y si el castigo del vezino, le tuuie re tan insensible, que se prometa descansos quando los menos pecadores , ò los que no lo pueden ser , padecen tribulaciones , como lo hizo Balthasar, que su temor fue seruil, y de reprobado, no filial, y de verdaderamente arrepentido : lo que antes era vn amago de los sentimientos de Dios, sera vna inexorable sentencia, y vna cruda execucion : oygamos la conclusion de Basilio, que es senten-
Discamus igitur ex his verbis, quod ob auersionem nostram, ac negligentiam, has nobis calamitates inflexit Deus, non extinguere nos quarens, sed emendare cupiens, more piorum Patrum erga desides, & iuniores filios, qui irascuntur quidem erga adolescentes suos, non mali aliquid eis facturi, sed officiosa castigatione ex ignauis diligentes reddituri. Industrioso vn padre (dize el Santo) la culpa del hijo , la reprehende asperamente en vn criado; la del menor, y mas querido, en el mayor y menos acariciado; para que viendo castigado el exceso en el compañero, si hasta alli hauia viuido desatento, asista emendado a la presencia de tan misericordioso padre . Pero si este artificio de clemencias , no se hiziere lugar en su conocimiento: desatara sus rigores el mesmo señor, que solamente mostro vn rasgo de la preuencion de sus yras, trastornando los elemétos, esterilizando la tierra, echan-

D. Basilio
Magister
3 in diuites
tes auaros.

Idem Ba
fil. vbi
supra.

do candados al Cielo, agostando los campos, secando las fuentes, desmedrando los rios, secando los arboles, y conjurando contra pecadores deste linage: todas las naciones, para que en sangrientas guerras queden extinguidos. Si es esto lo que agora experimentamos, todos lo saben, ninguno lo ignora, y el Santo asy lo dize, vease en el lugar citado, que yo por no alargar este discurso, solo dire las palabras vltimas suyas. *Aspicite, queso nunc que madmodum nostrorum pondus peccatorum, anni temporum que naturas mutauerit, statutas que semel rerum formas in aliena temperamento, nouasque mixturas deduxerit. Vidi campos steriles, & arentia rura dudum sine fructibus, lacrimansque moestas edidi querelas, quod pluuia nobis nulla data est, ex quo nec sata nascuntur. & eodem modo, quo ea aratrum occultauit permanent. Ac denique in nos, damnumque nostrum coniurati mortales, ad victus, viteque simul trahunt discrimina.*

Ioã. c.8.

Acusaron vnos pecadores a vna muger adultera (siempre los de peor vida, son los mas rigidos censores de las agenas) Sintiose Christo, que quien viuia tan mal, se hiziesse fiscales de la que no viuia bien, y inclinandose hazia la tierra, con vn dedo de su dieftra escriuio. *Iesus autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra.* No dize San Iuan lo que escriuio, pero comunmente los Interpretes dizen, que los pecados de los acusadores (grande enfeñança para los que ocupan gouiernos, y pueustos eminentes, en que pueden consultar a otros. Al malicioso-acusador, ò por palabra, ò por escrito, darle con sus pecados en los ojos, para que conozca, que dio memorial contra si, quien lo dio contra su proximo.) Entra aqui la agudeza del gran Padre Augustino. Con vn dedo escriue el Salvador los pecados de los censores, en la tierra, sin duda assento la mano en ella, y poner Dios su mano sobre vno, es castigarle con seueridad, son varios los lugares,

res, de escriptura, que así lo enseñan, baste por todos el de Iob. *Miserimini mei, &c. Quia manus Domini tetigit me*, Porque fue la tierra papel grosero, donde se escriuieron culpas, que ella no podia tener; experimento impresiones penosas de la diestra de Dios castigadora, y quando tan sutilmente formasse con el dedo las letras, que no llegasse a la tierra la mano: el dedo de Dios es la vara de su justicia, el solo conuirtio el poluo en mosquitos, las aguas en sangre, hasta ahogar a los Gitanos, entre las rojas aguas del mar, que como si fueran discursiuas, ofrecieron camino seguro en sus profundidades, y refrigerio en sus cristales, a los fugitiuos Israelitas. Y así los atribulados clamaron. *Digitus Dei est hic*. Que pretende Dios tratando con tanta aspereza la tierra, que ya la castiga, o con lo riguroso de su mano, o con lo doloroso de su dedo? Responde el Santo, la emienda de los Phariseos, para que viendo castigada a vna criatura vezina, solo porque admitio culpas escritas: temiesen ellos el ser castigados, que las tenían cometidas. Que si el ser papel, donde se escriuen pecados ocasiona en Dios tales demonstraciones de sus iras: el pecar barbaramente que castigos no solicitara? y con este escarmiento, los que antes acusauan, se acusen; y los que dauan fruto de censura contra la muger; lo den de verdadero arrepentimiento suyo. *Quid aliud vobis significat, o Pharisei, cum digito scribit in terra? Digito enim Dei lex scripta est; sed propter duros in lapide scripta est. Nunc Dominus in terra scribebat, quia fructum requirebat*. Estas son las traças de su caridad, amagar al peccador, y executar en las criaturas mas vezinas.

Aquella amenaza de Dios que pronuncio en el cap. 28. del Deuteronomio. *Ponam Coelum aeneum, & terram ferream*. La considero San Ambrosio, como aduertencia para los peccadores, porque la tierra es solariegamente humana. *Humus*, se llama en latin, por su blandura; es ca-

D. Aug.
ser. 37.
de verb.
Dñi.

fligafía, haziendola de hierro, y dandola durezas de effe inflexible metal, el Cielo desleydo en amorosas influencias, esta acreditandose de beneuolo. Darle vn baño de bronze, es hazer ofensor al que de su naturaleza, es bien echor, y es congoxosa pena vn ceño, para quien solo sabe ministrar apacibilidades. Ay se descubre el ingenio de el amor diuino, cócluye el santo q̄ para emendar pecadores con coraçones de bronze, con entrañas de hierro, o con hierros de entrañas, conuierte en hierro y bronze los Cielos y la tierra, paraque viendo castigados a los que no pecaron, porque nos asistían, asistamos nosotros a la mudança de la vida, y a librarnos de los enojos de Dios. Parece que miraua Ambrosio los tiempos presentes, quando por Cielo de bronze, y tierra de hierro, entendio, no la dureza de darnos agua, y la infecundidad en los frutos, sino que Cielo de bronze, y tierra de hierro, aquel llouera mosquetes, arcabuces, cañones de batir; esta, balas, espadas, y láças enemigas: paraque viendo lluias de tanto guerrero instrumento contra nosotros, hagamos guerra a nuestras malas cóciencias, derribemos las torres desuanecidas de nuestra soberuia, cortemos lo descollado del apetito, pasemos a cuchillo las pasiones de la concupiscible, los mouimientos dela irascible, y suaves y pacificas, al iugo de la razon, domesticas se rindan nuestras acciones. Que vemos en Castilla aora sino llouer el Cielo, no el agua para nuestro sustento, de que tanto necesitamos, sino muchas armas para nuestra ofensa; para nuestra defensa pocas? La tierra vomita innumerables instrumentos belicosos, todo es enemigas armas sobre nosotros: prodigios en los mares, cometas horribles en las regiones superiores, tormentas en las aguas, naufragios en los mismos puertos: incendios en los nauios: siendo el Cielo y la tierra esteriles para nuestros aliuio, abuntantes para nuestros daños. Todo es auisarnos, que pues Dios casti-
ga

ga al Cielo, y tierra, criaturas insensibles, porque son nuestras vezinas. Escarmentemos y mudemos de vida, antes que se afile mas la cuchilla de su indignacion, contra nosotros. Graueamente lo dixo el Santo escriuiendo a Romulo, que le pregunto la interpretacion del lugar referido del Deuteronomio. *Significatur igitur clausum Cœlũ, æreum esse, vsum suis terris negare, terra quoque ferrea est: cum prouentus abnuit, & iacta sibi semina tanquam hostilitate, genitali excludit aluo, vt qui pietatem filiorũ, communi omnium domino, & Patri exhibere nesciunt, careant nutrimento paternæ indulgentiæ. Sit illis Cœlum æreum, concreto àère, & solidato in metalli rigorem. Sit illis terra ferrea partus suos nesciens, & discordias ferens. Iam si & offensa inhabitantium huiusmodi sit, vt diuina commotione ijs inferantur prælia, vere terra est ferrea, telorũ segetibus inhorrens, & suis nuda fructibus, fecunda ad pœnam, sterilis ad alimoniam.* No es justo que borre mi ñial romãce, lo que Ambrosio pondero con tan elegante latin, dexo ala confucion de quien lo entiende, la ponderacion de lo que oy por nuestras culpas experimentamos.

D. Amb.
lib. 7. e.
pist. 52.

Murio nuestro Redentor, tanto a ternuras de su amor, como a violencias de desagracedidos. El ardimiento de su excelsa caridad, señalo las heridas: las manos Hebreas enemigas, sangrientamente las executaron, y apenas espiro quando sentidas de su muerte, las criaturas se cócordaron a funebres demonstraciones. Rompiose el velo del Templo, desde lo mas alto, a lo mas inferior; temblo de sacostumbradamente la tierra, partieronse las piedras, desplegaron sus cerradas bocas los sepulchros, vistiose de vn lugubre capuz el Sol, y todas las criaturas echaron vn borron melancolico, a los grados de su hermosura. *Et ecce velum Templi scissum est in duas partes, à summo, vsque deorsum: & terra mota est, & petra scisse sunt, & monumenta aperta sunt.* Esos desmayos en las mayores lucas, esse del,

Math.
27.

desmenuçarse las piedras, essa temerosa conmocion de la tierra ; vna muerte fue de todas las criaturas, dize S. Leõ. *Quasi in morte conditoris vellet uniuersa finire* Mueran los hombres (replica el Santo) que son Señor los que os quitan la vida, que el Sol, piedras, tierra, sepulchros, no son reos en vuestra muerte? Pero ya se Dios mio lo ingenioso de vuestra bondad, quereys experimenten primero las penas del Deicidio, los elementos que los hombres. Rompase el lienço del velo del Altar, quando su impiedad rompe la blanca tela de vuestra humanidad, para que viendo los delinquentes, castigado al inculpado velo, rompan las telas de su coraçon, por aueros ofendido. Quebrantense las piedras, para que los hombres quiebre la dureza de sus entrañas, y desatadas enternuras, lloren el ser causa de vuestra muerte. Abran las bocas los sepulchros, para que los pecadores, abran las suyas, y pidã perdon de sus maldades. Mueran primero essos lucientes faroles, para que mueran los delinquentes, a la culpa, y viua a la penitencia viuificante. Porque si con esse auiso en las criaturas vezinas, no se emendaren, se justifiquen mas los castigos vuestros en su rebeldia, y estos elementos pronuncien contra los culpados, sus merecidas sentencias, pues tan dormidos estuuieron a su enseñanza. *Hinc iam degustato aceto Dominus*. Profigue Leon. *Quod illa dabat vinea, ab authoris sui plantatione de generans. Cõsumatum est, ait. Per acta sunt misteria infirmitatis, promantur documenta virtutis. Inclinato itaque capite emisit spiritum. Cui sacramento cum se vita Autor impenderet, & ad tantam diuina maiestatis inclinationem totius mundi compago quaereretur, & facinus impium, omnis sui confusione creatura damnaret, & manifestam in reos sententiam ipsa elementa proferrent.* Españoles catolicos, Castellanos fieles, la tierra esta seca, las plantas sin agua, el Cielo disparando rayos, el ayre se ven presagos cometas, en las prouincias

D; Leo.
serm. 4.
de passi.
capit. 4.

X

vezi-

vezinas; tantas guerras, en nuestras tierras, tantas calamidades. Todos se conjuran cōtra este Reyno, ya el resplandor de los azeros enemigos, centellea en nuestros ojos, y nosotros durmiendo en nuestros deleytes con las mismas impaciencias y discordias que antes, con las ocasiones lasciuas, y escandalosas de tantos años, con las haciendas mal ganadas, y nunca restituydas, con las lenguas maldicientes, y con las plumas deshonoradoras, con las vsuras mas publicas, y crecidas que jamas se han visto. Temed fieles la total ruyna de esta Monarquia, que si estos castigos, guerras, y trabajos executados en los vezinos, han sido misericordia especial de nuestro Dios, si cō ellas no emendaremos nuestras vidas, seran mas crudos sus enojos, mas crespos sus rigores. Despertemos de fe tan muerta, del ocio torpe de las lisonjas de la carne, a la vida y obras del espiritu, y prouechosa conuersion a nuestro Dios, obrando como hijos, y no como traydores, faltando a su fe. Que con esso conuertira su Magestad, los tumultos en paz, las discordias en vnion, las tribulaciones en serenidad, y tãtos trabajos en vn perpetuo descanso. Esto es lo que nos aconseja en el Euangelio que tengamos fe de Dios. *Habete fidem Dei.*

Discurso. III.

Que cada pecado de los Españoles pone una lança enemiga en las manos de sus contrarios: y que se multiplican las ofensas contra nosotros, al passo que crecen nuestras ofensas contra Dios.

DONDE nuestra vulgata, en la Epistola desta Missa dize. *Si iniquitates nostrae responderint nobis,* Santespagnino y Vatablo leen del Hebreo. *Si iniquitates nostrae*
D *testi-*

testificantur contra nos: Domine fac propter nomen tuum, quia multa sunt rebelliones nostrae. Muchas son las conpiraciones contra este Reyno, las rebeliones contra esta Monarquia. Los testigos contra vn hombre, ponen el cuchillo en las manos del verdugo, para que le quiten la vida, precediendo justa sentencia de legitimo luez. Nuestros desconciertos (dize el original Hebreo) que son testigos, que compruevan, que somos ofensores de la suprema Magestad; ellos pues, ponen las armas en las manos de nuestros enemigos, para executar, como ministros de Dios, lo rigido y justo de sus sentencias.

Ponderaua san Ambrosio las palabras del Psalmo 35. *Dixit iniustus, ut delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos eius.* Así estan en nuestra vulgata. Y el Santo lee. *Vt delinquat sibi.* Contra si arma el pecador las ofensas que a Dios haze: pues lo mismo es ofenderle, que disponer el suplicio. Dios y todas las criaturas estan defarmadas para el justo: el pecador multiplicando culpas: edifica vna taraçana de armas, para que cada pecado embrauecido contra el execute vna mortal herida. *Serpens* (dixo Ambrosio) *Alijs infundit venenum; iniustus sibi. In eum enim refunditur quid quid effuderit. Iniustus igitur, & alijs inutilis, & sibi noxius.* Dicit enim Salomon: *si malus euaseris, solus hauries mala.* Y vn poco mas adelante (añade el Santo) *Venenum iniquitas, & arma petit. Quid ergo aliud agit iniustus, nisi ut inimicitias sibi querat, & odium? Vnde scriptum est: Dixit iniustus ut delinquat sibi.* Todas las guerras las mueuen contra los hombres, no las razones de estado de los enemigos; sino las sinrazones con que ofendemos a Dios, amigo y padre verdadero nuestro. Nosotros ministramos armas a su justicia, por las violencias q hazemos a lo dulce de sus clemencias.

La inuidia, vicio capital, y el primero donde se aluergo la crueldad; tomo possession de Cain. Consumò el peca-

D. Amb
in Psal.
35.

Proverb
26.

pecado con vna aleuosia saco a su hermano Abel al campo con pretexto de divertirle (que el inuidioso entre otras ruynes calidades que tiene: es la couardia y el embuste. Nunca cara a cara pelea con su contrario: ofrecele corteses semblantes, y disponele fraudulentamente las caydas: y en el artificio de su agasajo, pone engañoso el laço donde tropieça el inuidiado.) Apenas le vio descuydado, quando abraçandose fuertemente con el, le quito la vida. Corrio la sangre inocente de las venas del justo, al hospedage de la tierra, y como madre suya, començo a dar voces por el hijo muerto. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* El Paraphraste Chaldeo lee. *Vox sanguinis generationis, qua futura erant succedere de fratre tuo conclamat ad me de terra.* Que es lo mismo que dezir. La sangre derramada de Abel, à conjurado todas las naciones, que hauian de tener origen del, si viuiera, y estan tocando al arma, y apellidando guerra contra ti, que esso significa. *Conclamare*. En todas buenas letras. Que el consumir vn pecado, es lo mesmo que disponer muchos exercitos, y leuantar esquadrones contra vn pecador. En arma se puso la sangre de Abel, contra el fratricida, despues que la derramo injustamente: y quedo Cain con vn temblor perpetuo, sin poderse sustentarse en sus pies, segun el comun sentir de los Padres, explicando aquellas palabras que le dixo Dios despues del pecado. *Posuit Dominus in Cain signum, ut non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* Como vn hombre desangrado, cuyos deuiiles miembros le tienen en perpetuo mouimiento, y en vna inquieta agitacion. Y si atendemos a la sangre de Abel, antes pacifica, y sino por couarde, por modesta retirada; la hallamos tan briosa, tan belicosa, y alentada, que arroja clamores estruendosos, griteria militar, y voceria guerrera. *Conclamat ad me de terra.* Gran mudança (dize Ambrosio,) el muerto presenta la batalla, y prouoca a la pelea;

¶
Genes. 4

Par2,
phras.
Chalda.
in cap. 4
Genes.

Genes. 4

D

lea;

testificantur contra nos: Domine fac propter nomen tuum, quia multa sunt rebelliones nostrae. Muchas son las conpiraciones contra este Reyno, las rebeliones contra esta Monarquia. Los testigos contra vn hombre, ponen el cuchillo en las manos del verdugo, paraque le quiten la vida, precediendo justa sentencia de legitimo luez. Nuestros desconciertos (dize el original Hebreo) que son testigos, que compruevan, que somos ofensores de la suprema Magestad; ellos pues, ponen las armas en las manos de nuestros enemigos, para executar, como ministros de Dios, lo rigido y justo de sus sentencias.

Ponderaua san Ambrosio las palabras del Psalmo 35. *Dixit iniustus, ut delinquat in semetipso: non est timor Dei ante oculos eius.* Assi estan en nuestra vulgata. Y el Santo lee. *Vt delinquat sibi.* Contra si arma el pecador las ofensas que a Dios haze: pues lo mismo es ofenderle, que disponer el suplicio. Dios y todas las criaturas estan defarmadas para el justo: el pecador multiplicando culpas: edifica vna taraçana de armas, paraque cada pecado embrauecido contra el execute vna mortal herida. *Serpens* (dixo Ambrosio) *Alijs infundit venenum; iniustus sibi. In eum enim refunditur quid quid effuderit. Iniustus igitur, & alijs inutilis, & sibi noxius.* Dicit enim Salomon: *si malus euaseris, solus hauries mala.* Y vn poco mas adelante (añade el Santo) *Venenum iniquitas, & arma petit. Quid ergo aliud agit iniustus, nisi ut inimicitias sibi querat, & odium? Vnde scriptum est: Dixit iniustus ut delinquat sibi.* Todas las guerras las mueuen contra los hombres, no las razones de estado de los enemigos; sino las sinrazones con que ofendemos a Dios, amigo y padre verdadero nuestro. Nosotros ministramos armas a su justicia, por las violencias q̄ hazemos a lo dulce de sus clemencias. La inuidia, vicio capital, y el primero donde se aluergo la crueldad; tomo possession de Cain. Consumò el peca-

D. Amb
in Psal.
35.

Proverb
26.

pecado con vna aleuosia saco a su hermano Abel al campo con pretexto de divertirle (que el inuidioso entre otras ruynes calidades que tiene: es la couardia y el embuste. Nunca cara a cara pelea con su contrario: ofrecele corteses semblantes, y disponele fraudulentaméte las caydas: y en el artificio de su agasajo, pone engañoso el laço donde tropieça el inuidiado.) Apenas le vio descuydado, quando abraçandose fuertemente con el, le quito la vida. Corrio la sangre inocente de las venas del justo, al hospedage de la tierra, y como madre suya, coméço a dar voces por el hijo muerto. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* El Paraphraсте Chaldeo lee. *Vox sanguinis generationis, qua futura erant succedere de fratre tuo conclamat ad me de terra.* Que es lo mismo que dezir. La sangre derramada de Abel, à conjurado todas las naciones, que hauian de tener origen del, si viuiera, y estan tocando al arma, y apellidando guerra contra ti, que esso significa. *Conclamare.* En todas buenas letras. Que el consumir vn pecado, es lo mesmo que disponer muchos exercitos, y leuantar esquadrones contra vn pecador. En arma se puso la sangre de Abel, contra el fratricida, despues que la derramo injustamente: y quedo Cain con vn temblor perpetuo, sin poderse sustentarse en sus pies, segun el comun sentir de los Padres, explicando aquellas palabras que le dixo Dios despues del pecado. *Posuit Dominus in Cain signum, ut non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* Como vn hombre desangrado, cuyos deuiiles miembros le tienen en perpetuo mouimiento, y en vna inquieta agitacion. Y si atendemos a la sangre de Abel, antes pacifica, y sino por couarde, por modesta retirada; la hallamos tan briosa, tan belicosa, y alentada, que arroja clamores estruendosos, griteria militar, y voceria guertera. *Conclamat ad me de terra.* Gran mudança (dize Ambrosio,) el muerto presenta la batalla, y prouoca a la pelea;

¶
Genes. 4

Paraphras.
Chalda.
in cap. 4
Genes.

Genes. 4

D

lea;

lea; y el matador, a fuer de desangrado, pusilanime, couardea, y flacamente tiembla? Que ay que buscar la causa? embeuio en la muerte del hermano, la ofensa de Dios, y assi sus armas no quitaron la vida à Abel, sino que las puso en sus manos para que a el le mataste. Las armas no vertieron la sangre de Abel: Abel si, que cõ las armas de Cain mortalmente le desangro; con que Abel tiene alientos de viuo, y Cain desmayos de muerto. Oygan la elegancia de

D. Amb. Ambrosio. *Ille occisus Deo loquebatur: torquabat fratricidam suorum conscientia peccatorum. Latebat miser tremens & timens in voce sanguinis sui: & cum adhuc percussor deesset, ipsa se se iniusti vita erueiabat, & sine ulla intermissione, ipse sibi suus carnifex erat ipse percussor.*

Que murieste Ionathas, y en la guerra con sus dos hermanos Abinadab, y Melchisua, a los ojos de su padre Saul en el monte Gelboe (como lo dize el sagrado Texto) *Irrueruntq; Philistin in Saul. & in filios eius, & percusserunt Ionatham, & Abinadab, & Melchisua filios Saul:* lastimo mucho a Isidoro Pelusiota. Porque Ionathas era tan amigo de la paz, que hecho vn Iris celestial serenaua cada dia las inclemencias de Saul contra Dauid. Vn hombre tan pacifico; de quien en la Escritura no se cuenta delito, ni tropieço, quiso Dios que rindiese la vida en la punta de vna espada? Que pudo mouer a su Magestad para tan extraño rigor? Responde este gran Doçtor, que la causa fue, q̄ con espíritu diuino Saul su padre mado en el cap. 28. antecedente, passar a cuchillo todos los hechiceros, y hechizeras, y tediendo la vista por los câpos de los Philesteos, temio el Rey lo numeroso del exercito, y cõsulto cõ sus tres hijos buscar vna hechizera, y adiuina q̄ le anunciase el suceso de la batalla: y mando en pressencia de sus hijos, a sus criados, que le truxessen vna que viuia en Endor. Y mal sufrida su impaciencia por no aguardar la diligencia de sus siervos; disfrazado en trage de labrador,

1. Reg.
cap. 31.

dor, la fue a buscar ; con dos varones q̄ le acompañaron,
 y el vno dellos piensa Pelusiota que fue Ionathas . *Mu-*
tavit ergo habitum suum (dize la Escritura.) *Vestitusq̄; est*
alijs vestimentis, & abiit ipse, & duo viri cum eo: veneruntq̄;
ad mulierem nocte. Fundase la sospecha deste Padre Grie-
 go, que para empreſſa de tanta confiança , de caminar vn
 Rey a la vista de vn exercito contrario, aunque mudado
 el habito, no se podia fiar fino a sus dos hijos Ionathas y
 Abinadab. Pecò pues el Principe: lo primero, porq̄ deuio
 persuadir a su padre que no vſasse de aquel maleficio. Lo
 ſegundo porque coopero buscando a la hechizera. Hom-
 bre pues que para cumplir con la voluntad de Dios de-
 uiera paſſar a cuchillo muger de femejante profefſion;
 aunque tan pacifico , ponga en las manos de ſus enemi-
 gos vn cuchillo con que pague infame pecho a la muer-
 te. Que lo meſmo es ofender a Dios que poner la espada
 desnuda en las manos de los contrarios, para tributar en
 ella deſdichadamente la vida. *Angorem mihi ac ſollicitu-*
dinem affert. Dize Ifidoro . *Ionathæ pœna, qui patrem py-*
toniſſam quærentem minime prohibuerat. Ob id ante eum qui
ſcelus admiferat, is qui prohibere poterat, in bello interijt.

Ifidor.
 Pelus li.
 2. e piſt.
 epiſ. 370

Notable es el ſuceſſo de Abſalon . Huyendo quedo
 colgado de las ramas de vna enzina, en quien ſe enlaço
 lo riço de ſus cabellos. *Et illo ſuſpenſo inter cœlum, & ter-*
ram, mulus cui inſidebat, pertranſijt. Porque no ſe defata,
 huye, y ſe eſconde entre la ſelua? Reſponde Rabbi Salo-
 mon. *Absalon pendens voluit ſibi amputari capillos, ut ea-*
dens fugeret, ſed vidit ſub ſe appertam gebennam, & ne ca-
deret in abyſſos, voluit potius pendere in arbore. Vio el In-
 fierno que abierta la boca, le aguardaua, y temeroſſo dela
 cayda, antes hizo n̄ueuo cordel de las guedexas. Si eſto es
 verdad, notable es la dureza de vn pecador. Si doliendo-
 ſe Abſalon de ſus culpas, y llorando con ternura de ſu co-
 raçon, pudiera con lagrimas apagar aquel incendio; pe-

2. Reg.
 18.

Rabbi
 Salomõ.
 hic.

Rabbi
David
Chimmi

que no llora? porque no se desembaraça de las cuerdas de sus cabellos? Responde este autor: que no tenia fuerças para delatarse, porque le tenia alli preso la diuina justicia. A coraçon, pues tan duro que no se partio de dolor: contra el mandato de su padre, rompale Ioab con tres lanças. Como diziendo con esto, que las lanças, las muertes: las guerras estan hypotecadas a los coraçones obstinados en las culpas. Pero porque fueron tres, y no mas, ni menos? Responde Rabbi David Chimmi, que porque hauia pecado tres vezes en hurto de coraçones. Robo el coraçon de su hermano Amon para matarle en el combate: robo el coraçon de los setenta juezes, pretendiendo que en vida de su padre le leuantassen por Rey: robo el coraçon del pueblo con muchas azañerías, y fingidas apacibilidades, para lo mesmo. A cada robo de coraçon tenga pues vna lança que le rompa el suyo. Que con cada pecado, que cometemos, vibramos contra nosotros vna lança enemiga, y en cada mala intencion que fragua el pecho, solicitamos vna acerada punta, q̄ nos le traspase. A mas se alargan los Hebreos: pues despues de auerle herido Ioab con tres lanças, dizen, le hirieron sus soldados con otras diez, porque pecco con diez concubinas de su Padre, correspondiendo a cada culpa vna execucion en la pena. Que preuiene Dios muchas lanças, para quié no sabe escusar los lances de ofenderle. Así el texto segun el Hebreo. *Cumq; aduch palpitaret in cade quarcus, cucurrerunt decem iuuenes armigeri Ioab, & percutientes interfecerunt eum.*

Codicioso vn Discipulo del Salvador, por no negarse a la auaricia, se permitio a la mas execrable traycion. Fraguola en el coraçon, y perficionola en la lengua. Vendiolo a sus enemigos con tanto desprecio, que puso en la voluntad de los compradores, el valor de lo que vendia.

Mat. 26. *Quid vultis mibi dare, & ego eum vobis traddam?* Conuenido

nidos en lo que quisieron, les dio por señas, para la entrega otra respiracion aleuosa : vn aliento de las entrañas registrado en los labios. *Quemcunq; osculatus fuero ipse est: tenete eum.* Alargo las manos al reciuo del dinero; y concurrieron a desagrado de tan inaudito, la respiracion de Judas en la proclacion para la venta: y essa mesma respiracion en la señal de paz para entregarle, y las manos que fueron en quien se deposito el dinero. Oygase aora la delgadeza de Ambrosio. Estaua Dios tan de parte de su misericordia, que no la pudo estragar tanta malicia. Ofrecio a la voluntad del Discipulo, todos los medios para salvarse. Lleuole al Templo para que su inmuni- dad resguardase al delinquente, y teniendo vida trocasse en otra nueva la mala que auia tenido. Y esta el traydor tan contra si, que auiendo arrojado con doloroso desperdicio el dinero que le dieron: el mesmo hizo eleccion de vn arbol, y echandose vn cordel a la garganta, porque el arbol (como dize Theophilato) por diuina prouidencia rehusaua ser instrumento de la muerte, de quien en vn tiempo fue Apostol de Iesu Christo, y inclinaua sus ramas a la tierra, para que se frustrasse el intento, y se mejorasse con el prodigio. El puestro en arma contra tantos resguardos milagrosos, tan fuertemente se apreto con sus manos, que el laço le quito los vltimos alientos: y consumada la desesperacion se condeno a vn padecer eterno. No se a visto (dize Ambrosio) criatura mas pertrechada de prouidencias para no morir, ni mas arestada a matarse. Y es la mayor enseñanza para el caso. Vna respiracion descubierta en la pronunciacion de vnas palabras, y en vna señal de amistad, y vnas manos auarientas, fueron los instrumentos de su pecado; pues essa misma respiracion reconcentrada, y detenida por la violencia de vn cordel, y porfia de sus manos, haran guerra a su vida hasta quitarlela, por mas que se arme la misericordia

Ambr.
citatus,
in Psal.
53.

de Dios para defenderle. Que los mesmos miembros, q̄ cometieron la culpa : quando no aya otros tomaran las armas para quitar la vida al mesmo que fue su autor. *Dixit Iudas Iscariotes, ut delinquerit sibi. Quid dixit? Quem cumq̄ osculatus fuero, ipse est: tenete eum. Hoc dixit, & se ipso proprio ore egit in mortem. Accepit manibus nummos, & sibi ipse tan grauis pœne extitit exactor, ut semetipsum laqueo strangularet.*

Cerrarse el Cielo para nuestros bienes, como aora lo tenemos para el agua, de q̄ tanto necesitan los campos, y el que antes llouia abundancias de paz, verle aora lloviendo discordias: es nuestra mayor desdicha, aunque dignamente merecida de nuestras culpas. Essa es la mayor guerra que podemos tener, endurecerse el Cielo para nuestros focorros: y franquearse para las aduersidades.

Math. 4.

Agudo como siempre San Basilio el de Seleucia. Reparo que quando Christo se baptizo en el Iordan, se oyo la voz del Padre, en que le manifesto por hijo. Baxo el Espiritu Santo en forma visible, abrieronse los Cielos, y en suaues destellos llenaron de beneficios la virtud de aquellas aguas. En el Thabor, aunque huuo voz del Padre declarando a Christo por su hijo querido, ni se vio baxar al Espiritu Santo, ni los Cielos se abrieron liberales; antes a lo diaphano, y chrystalino de que se componen, corrieron la cortina de vna nuue, si bien resplandeciente, al fin nuue.

Mat. 17.

Ecce vox de nuue, &c. Y luego. *Ecce nubis lucida obumbravit eos.* Notable es la distancia destos dos sucesos. Como en el Iordan, el Cielo tan esparcido, y liberal, y en el Thabor tan recatado y cubierto? Responde el Santo, que en el Iordan instituya Christo, el baptismo, santificaua las aguas, para que fuesen fuentes de gracia, y lauatorio de culpas en aquel Sacramento. En el Thabor Moyses, y Elias, que asistian al Salvador, hablauã con el dela passio que le preuenian los de Ierusalen, y ocasionalmete de los pec

pec

pecados de aquel pueblo en la muerte de Iesus. Quando se trata, pues, de limpieça de culpas, descubrase el Cielo franco y liberal, derramador de soberanas influencias. Quando se trata de pecados de los hombres, cierrese el Cielo, y heche otra cortina mas, para representar sus ceños. Y estemos advertidos, que si en fuentes de nuestras lagrimas, Jordan renouador de nuestras conciencias, lauremos nuestras culpas; a roturas prodigas del Cielo, llouera paces y bienes sobre nosotros; pero si perseveramos en ofender a Dios: cerrado el Cielo a toda comunicacion prouechosa, solo llouera esterilidades, guerras, hambres, pestes, y otros infortunios. *O inaccessa mysteria! Vbi peccatum Habreorum (quamuis obscure) profertur; Caelum clauditur: reseratur tamẽ, ubi aqua pariebat, & Caelo eiues ascribebantur. Gratia erat, non natura, qua producebat: gratia, non qua legibus; sed qua Cœli tenet Regna.* Bien lo penso Basilio, y elegantemente lo a dicho.

Basil. Se
leu. orat.
34:

Que no se contentasse Christo con lo mucho que padecio en su passion viuiendo, y que despues de muerto permitiese que vna cruel lança rompiesse su costado: dio mucho que ponderar a Euthimio: y muy para nuestro intento reparo, en que fue soldado, el que abrio aquella misteriosa ventana en el Templo de su sagrada humanidad. Si tantas ansias tenia de padecer, pudiera encaminar la herida al dolor de viuo, y no a la insensibilidad de muerto. Gran misterio descubro ay (dize Ambrosio.) En el costado del Adam primero se formo vna muger, que fue la primera que pecò: y la causa de la primera culpa de nuestro padre, en quien incurrimos todos. Pues para que se sepa, q̄ donde tuuo origen el pecado a de estar el blanco, adonde se encaminen los tiros enemigos: en el costado del segundo Adan Christo por la representacion que tiene del primero, abra la impiedad de vn soldado vna herida sangrienta. Que aun a los lejos del pecado no le

E han

hãñ de faltar soldados enemigos, ni sangre derramada:
Ambro. *Vnus de militibus* (dixo el gran Padre) *Lancea tetigit la-*
de sacra. *tus eius, & de latere eius aqua fluxit, & sanguis. Quare*
lib. 6. ca. *aqua? Quare sanguis? Aqua ut emundaret; sanguis ut redime-*
1. *ret? Quare de latere? Quia unde culpa, inde gratia.*

Por otro camino va Euthimio. Mientras Christo
uiuia, aunque tomo semejança de pecador, eran tan mila-
grofas sus obras, que la luz de la diuinidad, desterraua las
sombras de la apariencia de pecador. Y a tanta luz de di-
uino, y de impecable se acouarda qualquier soldado ene-
migo. La muerte es el primer efecto del pecado, y es el
estipendio de aquel desuichado afan. *Stipendium peccati*
Ad Ro. *mors*, dixo el Apostol. Estando pues muerto Christo, co-
man. ca. mo entonces no obraua prodigios el cadauer vnido a la
pit. 18. diuinidad, mostro sin reboços que hauia tomado la seme-
jança de pecador, el que essencialmente era santo. Y en
teniendo vna sombra de pecado, aunq̃ sea el mismo Dios
à de tener vn soldado por contrario, y vna lança por ene-

Euth. ad *miga. Foditur lancea* (dixo Euthimio,) *in latere Saluator,*
ca p. 19. *à milite percutiente quia peccato vulneratus est latus Adæ.*
Ioan. *Cuius umbram ipse gestabat. Iuxta id quod dicit scriptura:*
venit in similitudinem peccati: ut de peccato damnaret pec-

Ad Ro. *catum.* Muchos soldados se han conjurado contra nues-
tro Reyno de Castilla, asì propios como estrangeros.
El Cielo y la tierra a competencia, no parece que produ-
cen otra cosa que armas enemigas, y quãdo tenemos al-
guna esperança de concordia y paz se descubren nuevos
levantamientos. Que es esto, fieles, sino desengañarnos
Dios, que son innumerables nuestros pecados, que nos es-
tamos como antes en las ocasiones de ofenderle. Y asì
como crecen nuestras ofensas, crecen tambien las armas
enemigas. Que sabe Dios offendido levantar contra ca-
da pecado vn soldado, que lo castigue, y vna lança q̃ qui-
te la vida al pecador. Por esso en nuestro Euangelio, pa-
raque

raque embarguemos estos rigores suyos, nos persuade que tengamos fe de amigos, y no de traydores. *Habete fidem Dei.*

Discurso. IIII.

Que es necessario para mitigar los enojos de Dios, que pues todos concurrimos a ofenderle todos nos juntemos para aplacarle.

DE tantas desdichas juntas es notorio ser causa nuestras culpas, el remedio eficaz para templar la justicia de Dios, nos lo señala la escritura sagrada en el cap. 4. de Iudith, quando cercados los de Betulia, de Olofernes, ya sin defensa, sin comida, sin fuerças, y sin esperanças de lo corro, dize el texto. *Clamavit omnis populus ad Dominum instantia magna, & humiliaverunt, animas suas in ieiunijs, & orationibus ipsi, & mulieres eorum.* Iudith. 4. Todos se juntaron à orar, à llorar, à ayunar: el Sacerdote supremo Eliachin, y los demas ministros Eclesiasticos, seglares, hombres y mugeres: las cabeças del gouierno, y los subditos. (Que en las comunes necesidades há de ser comunes las oraciones, los ayunos, las penitencias) son infinitos los lugares del Texto sagrado, donde en qualquier necesidad era el concurso general. Las mortificaciones, los clamores, los sufragios, porque orar vnos, y entretenerse otros es de gran sentimiento para Dios.

Subio Moyses a orar al monte, y a recibir las Tablas de la ley, que le daua Dios escritas, por vna y otra parte. Ofrecia Aron sacrificios en el campo, y quando el caudillo, y el Sacerdote orauan, los demas del pueblo entretenidos y gustosos tratauan de cõbites, de bayles, musicas, y fiestas profanas. *Et sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* O como leen los Setenta, Santes.

pagnino, y el Parafraste Caldaico. *Surrexerunt ad laudandum*, Estauan cercados de enemigos: huyan de Egipto, caminauan a tierras de contrarios, y no cessauan los juegos, las musicas, y entretenimientos. Y assi quando baxo Moyses acompañado de Iosue, oyo las voces de los cantores, y el alboroto de sus fiestas. *Vocem cantantium ego audio*, o como len los Setenta. *Vocem praecinentium vini, ego audio*. Voces de hombres embriagados. Pues orar los Sacerdotes, pedir a Dios remedio de las calamidades presentes, y estarse las tablas de juego en pie. Las comidas destempladas, el desorden de las beuidas, lo regalado de los combites: y los demas pecados que nacen destas causas, no lo puede hazer otra gente que la que no tiene juyzio. Es vna embriaguez culpable, y vna locura, que aun no merece sospecharse. Por esso Moyses quando vio el desorden, y oyo los regozijos, hizo pedaços las Tablas de la ley, a las faldas del monte. Que hombres que cercados de trabajos: comen, rien, juegan, y se entretienen, no

Vidēdus parece que tienen ley de Dios. Haganse pedaços las Tablas en que viene escrita, que gente de esse porte no la ha menester. Y mayor guerra hazen a Dios con el diuertimiēto desta musica, que le hazē los enemigos, con todas las preuenciones de sus exercitos. *Magis timenda est in populo letitia inordinata, quam belli clamor*. Dize Oleastro.

Quien sustenta las guerras, es nuestro mal modo de viuir. Comedias quando todo hauia de ser llantos? comidas, quando todo hauia de ser ayunos? regalos y saraos, quando todo hauia de ser confesiones, publicas y secretas penitencias para desenojar a Dios: a estos miserables tiempos dirige el Espiritu santo, las palabras que dixo por el Eclesiastico. *Vnus edificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labor? vnus orans, & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus?* Procesiones, rogatiuas, sacrificios de los Eclesiasticos, desacompañadas delos seglares. Los

VNOS

vnos edificando cō su exemplo, los otros disipando con sus diuersiones: hazen inutiles las suplicas, y frustratorias las peticiones. Achaque deue de ser antiguo, pues oygo a San Basilio el Magno lamentarse desto en tiempo de otros aprietos en que se vio la ciudad de Cesarea, muy parecidos a los nuestros. *Supplicantium vox frustra clamat, & in aera euanescit, ac dissipatur. Sed queso, quales sunt nostra praeces? qualis oratio? vi, i praeter paucos mercaturis vacant, uxores eorum ministrant ad officium mammonae sunt. Pauci ad orandum reliquuntur, & hitadio affecti, oscitan-tesque, ac continuo huc & illuc se vertentes: denique obseruan-tes quando is qui psalmos canit, versus expleat, ut tanquam è vinculis, ac aliqua custodia è templo liberentur. Adulto-rum vero hominum multitudo, ac vulgus peccatis obnoxium per urbem remissi, ac temere discurrunt gaudentes, & hila-res: qui horum causam malorum in proprijs gerunt animabus calamitatem que hanc ipsi nobis excitant & causantur. Tu in medium prodi. Tu inquam peccatis oneratus humi procidens clama, suspira.* Y prosigue el Santo con vna exortacion eficaz, prouocando a los de aquella tierra, a q̄ todos juntos Ecclesiasticos y seglares, pidieffen perdon de sus culpas, y hizieffen penitencia dellas. Mas son rasgos de diestro pincel, cō que Basilio pinto lo que aora nos sucede, que delgados cortes de su pluma. Pocos y estos Ecclesiasticos, son los que nos juntamos à orar, por los ahogos de estas guerras, y falta de agua, y tan pocos ferborosos, que vamos ala oracion, como a vn tormento, poseyendo primero el hastio, y cansancio, la atencion, que la deuocion. Si estamos cantando psalmos de rodillas delante nuestro glorioso Patron, y reliquias de los Santos que hemos sacado de sus Archiuos, paraque sean nuestros medianeros, es con tanta tibieza, con espiritu mas de jornaleros, que de oradores, boluiendo a vna y otra parte la cabeça, mirando a los que entran y salen, deseando que se acabe los

D. Basil:
Mag. ser
mon. 3.
in diui-
tes aua-
ros.

oficios, y las horas de la asistencia deuota, como si el templo fuesse alguna carcel, y el lugar dela oracion, algun calabozo. Los seglares y todo lo restante del vulgo en publicas ocasiones de pecar, cargados de culpas, llenos de atreuimientos, discurren alegres y contentos por los prados de sus deleytes, lisongeados de la trauesura de sus apetitos, del logro y posesion de sus lasciuias, assi viuen como si no huuiera Dios, ass se huelgan como sino huuiera trabajos, assi se entretienen de fonesta, y indecentemente, como si por ellos no huuiesse de venir la muerte, o como si ellos no fuesen la causa por sus malas vidas, de quanto mal se padece en esta Monachia. Ea señores des-terremos esta ignorancia, abramos los ojos, tan dormidos para el bien, tan despiertos para el mal. Postrados por tierra, con vergonçoso empacho al leuantar la vista al Cielo, quié tan ofendido lo tiene como nosotros, lloremos, suspiremos, pidamos perdon de nuestros des-iertos, naden en lagrimas, penitenciales nuestros cuerpos, paraque con los baños de esse bautismo, logren nuestras almas la blancura de la gracia, y amistad de nuestro Dios, y le experimentemos misericordioso, los que aora le toleramos luez

Nadie se deue escusar de acudir a Dios, a su templo, y a sus Santos para pedir remedio en tan apretadas necesidades, y hazer guerra con la espada de la penitencia, a los enemigos espirituales, porque Dios se sirua de darnos victoria contra los corporales que nos cercan. En-
 trambos braços Ecclesiastico y seglar tienen obligacion a juntarse, porque orar el vno, y diuertirse el otro, no es té-
 plar la ira de Dios, sino irritarla de nueuo. Dos espadas, o dos cuchillos, dixeron los Discipulos q̄ hauia en la casa donde hauian cenado, quando el Saluador les predixo su
 Passion. *Domine ecce duo gladij hic*, Por los quales comun-
 mente los Interpretes entienden, en sentido mystico am-
 bas

Luc. 22.
 Videndi
 Maldonatus hic
 Batrad.
 Thom. 4
 lib. 3. ca.
 pic. 23.

bas potestades, Eclesiastica y seglar, como expresamente lo dize san Bernardo, escriuiendo al Pontifice Eugenio su discipulo. Y Bonifacio VIII. en lo extrauagante vnam sancta de maioritate, & obedientia. Vino aquella gauilla de pecadores, armada en vn esquadron, capitaneada de Judas, a prender a Iesus. *Et cum eo turba multa cum gladijs & fustibus.* Dizen san Matheo, san Marcos, S. Lucas, y S. Ioan. *Iudas autem cum accepisset cohortem, venit illuc cum lanternis, & facibus, & armis,* y solo san Pedro nuestro padre desnudo la suya, y corto la oreja a Malcho. La otra espada no se lee que saliese de la vayna. Ponderaua esto con singular ingenio Hildeberto Obispo Cænomanense, estando injustamente preso, por el Conde Huberto, en vna carta que desde la carcel escriuio a Herlon Obispo Sagiente, que era su confinante, y dizele, considera que este esquadron de soldados que venian con aquel mal Sacerdote, hazian guerra al mesmo Dios, y querian anoche cer al mundo, quitandole la vida a la luz por essencia que lo illustraua, y para impedir este pecado, solo se desnudo la cuchilla Apostolica de Pedro; la que significa la temporal, se esta en la comodidad de su custodia. No ay que estrañar el desdichado suceso, que se quitasse la vida al mesmo Dios, y q̄ los enemigos le pudiessen poner afrentosamente escarpiado en vn leño. *Duos in cena fuisse gladios; hoc quoque, & legis, & intelligis: vnun quidem Petrus in Malchum vibrauit, dum Malchus in Christum manus extenderet; alter vero eductus fuisse non legitur.* Scienti lo quor; nosti gladium regis, nosti gladium sacerdotis, ille in vagina reconditus est, pellibus mortuorum animalium tectus est, ideo in Christum Malchus impune manus extendit. Al intento es quanto nos pasa. Conjuraronse tantos contra nosotros, y aun contra nuestra ley, pues vemos lo que paso en Terlimõ, con el santissimo Sacramêto, lo q̄ en Fuente Rabia con las santas, imagines de Christo, y su Madre

Caieta-
nus hic
Phil. &
Amb. ibi
D. Berno.
4. de con
fid. ad
Eug. c. 3.
Mat. 26.
Marc. 14
Luc. 22.

Hilde-
ber. Cæ-
noman.
epif. 40.
cho. 3. Bi
bli. vers.
Pap.

gloriosa, y lo que con lagrimas de mi coraçon tristemen-
te lloro, que nos dizen, que oy en Barcelona, los auxilia-
res que ha receuido dentro de sí, para no rendirse a lo q̄
deuen, tienen predicas publicas de falsa religion. Si esto
es así (que no lo creo de nacion tan Christiana que lo
permitiera dentro de sus muros, por mas que el furor de
su mal gouierno los tuuiesse ciegos) hemos llegado a lo
ultimo de las desgracias y esto se haze apadrinados de
vno de los del Colegio Apostolico, que no ignora lo q̄
executa vna soldadesca libertada, ni las impiedades q̄ ha
cometido, y quando estos principios de persecucion se
encaminan a apagar la luz de la fe en esta intacta Mo-
narchia, y sepultar el nombre de Christo. Solo se desnuda
el cuchillo de los Eclesiasticos, esto es del dolor con-
tra las culpas que son la causa de tan gran daño, y el de los
seglares, se esta en la comodidad de sus temporalidades,
sin que les veamos acudir a las Iglesias, llorar estas des-
dichas, frequentar los confesionarios, mudar de vida, en-
mendar las costumbres, cercenar illicitas ocasiones, y refor-
marla en todo, antes tan embaynados en los halagos de
su descanso, que ni contra los pecados desnudan la cuchi-
lla de la contricion, ni contra tantos enemigos tempora-
les, las espadas, buscando escusas fingidas para ir a la guer-
ra, echos zahories de achaques, que jamas han tenido pa-
ra no ir a los exercitos, costeando a su Magestad (Dios
le guarde) y a su Reyno, inutilmente, boluiendose infame-
mente los mas de los soldados, q̄ se conducen, quando con
valor Christiano los Españoles voluntariamente todos
deuieramos salir a la defensa de nuestra ley, y de nuestro
Rey. Sospechas me da señores esta culpable tibieza nue-
stra, que nos ha de castigar Dios seueramente, que es ne-
cessario que a vna se vean los azeros de la penitencia en
Eclesiasticos y seglares, llorando todos, ayunado todos,
viniendo bien todos, y peleando los que tuuieren edad,
estado y fuerças para ello.

Oblig.

Obligáanos a tan prouechosa execucion dos cosas, la primera, que es illicito en tiempo de calamidades comunes, estar entregados a los deleytes, al ocio, al regalo, y a las comidas deliciosas. Era grande la hambre que se padecia en Chanaam, viuiendo alli Iacob con sus hijos, embiolos a Egipto, donde Ioseph su hijo tenia gran prebencion de trigo, paraque comprando alguno remediasen su necesidad, conociolos el hermano, y combidolos a comer, y dize la escritura que solo mando poner pan en la mesa, *ponite panes*, y aunque es creyble que les mandaria ministrar otras viandas, el Texto solo dize que pan. Y Philó Hebreo, que otras comidas de muy poco gasto, y menos regalo. Pues vn Virrey tan opulento, y combidando, escasea su magnificencia, y encarta su opinion, cõ la de los miserables. Era santo Ioseph (dize el antiguo Dotor) y no lo hizo de estrecho, sino de considerado, en publicas afficiones, no ha de auer regalos, ni comidas. En la mesa de vn Virrey solo se ha de poner pan, q̄ tener de sahogos, quando todo el mundo esta ahogado, no es licito, ni aun a los soberanos en el mando. Prediquen nuestras mesas la abstinencia que deuemos tener. La templaça en la comida, y las sangrias en los deleytes, sean pregoneros de lo q̄ sentimos los trabajos desta Monarchia. *Panes tantum* (dize Philon) *Vel interim cibi parum laudati apponuntur quod conuiuatori non liceret, uti delicijs in publica penuria.*

Gen. 43

Philo.
Heb. lib
de Iosef.

La segunda, porque oraciones de muchos juntos, ò congregacion de oradores, tiene seguros los buenos y favorables despachos de la Magestad diuina, tanto que aunque las peticiones de Maria Santissima Madre fuya, y abogada nuestra, son mas impetratorias, q̄ la de todo el cumulo de los Santos, entrando todos los nueve choros Angelicos: como tãbié son mayores los meritos desta soberana Princesa. Con todo esto quanto ala demõstracion de

F. 4. 6 sus

sus agrados ; parece que quiso honrar tanto a las oraciones y suplicas de vna congregacion, que lo que no haze por los ruegos de su Madre : lo executa por los de muchos juntos. Falto el vino en las bodas de Chana de Galilea, en que eran combidados Hijo y Madre, y cuydado-
sa esta Señora del remedio delas faltas agenas, dixole. *Vinum non habent*, y respondió mesurado el Salvador. *Quid michi, & tibi mulier? nondum venit hora mea.* Que no hauia llegado la hora de hazer lo que le pedia. Causole gran dificultad a san Iuan Chrysostomo, esta sacudida respuesta, y el destinar horas Christo para hazer prodigios, pudiendolos poner por obra en qualquier hora, y despues de hauer dado algunas respuestas a su duda, dixo vna cosa muy a nuestro proposito. No haura en el mundo hóbres que si ven que vna madre pide a vn hijo vna cosa justa, y la responde con sequedad, no le rueguen todos los que lo oyen, que haga lo que su madre le pide, Respondio pues el Salvador a Maria misteriosamente, con a quel desuio, paraque viendolo los del combite, le rogassen todos, hazed Señor lo que vuestra Madre os pide, y con esto siendo muchos los que rogauan, hiziesse por los muchos, lo q̄ no hizo por solo la Emperatriz de los Cielos. Esta es la primera luz a que miramos este concepto. Venerádo la q̄ vna de las plumas mas discretas de nuestros tiēpos dio a este mismo reparo, con otras palabras de Chrysostomo q̄ dixo vn poco mas abaxo. La segunda luz a q̄ le hemos de mirar, es, q̄ respondió assi Iesus, paraque oyendo lo q̄ dezia Maria reconociesse la falta que tenian de beuida, y viendose todos necesitados, juntos le suplicasen que la remediaffe. Que en necesidades comunes, entendidas de todos, gusta este soberano Señor, porque todo le pidamos, hazer mas por los ruegos de muchos, que por los de su Madre sola, no porq̄ no la estime mas, y merezca mas; sino para enseñarnos à orar juntos, y cenarnos con el buē

Ioan. 2.

**Celada
in Iudith
c. 7. §. 3.**

despacho. Engañame mi especulacion, sino quiso esto
Chrisostomo quádo dixo. *Non dū venit hora mea. Idest, D. Chri-*
nondum cognitus sum. Neq; enim fratres eius credebant in *fol. ho-*
eum, nemo qui nuptijs adesset: quippe qui si cognouissent, sine *mil. 21.*
dubio ad eum in suis confugissent necessitatibus: propterea in *ex cap. 2.*
quit. Non dum venit hora mea: idest non dum cognitus sum *Ioan.*
presentibus, nondum sciunt vinum deesse. Sine id primum
intelligent, satis non est, quod sola referas, mater es, & sus-
piciosum miraculum faceres. Oportet indigentes rogent, ut
miraculum vniuersis appareat. Y esto nos enseña Christo
en el Euangelio de oy, pues nos manda, no ore vno solo,
sino que nos juntemos a orar muchos; que siendo vnifor-
mes y comunes los ruegos, sin duda nos concedera el a-
gua que le pedimos, el vencimiento de nuestros enemi-
gos, la reducion de los rebeldes, la vniuersal paz entre los
Principes catholicos, que tanto deseamos. *Quaecunq; oran-*
tes petitis (no dixo Quaecumque orans petis) Credite quia
accipietis, & euenient vobis.

Discurso, V. y vltimo.

Que haviendo sacado en procession general,
el incorrupto cuerpo de nuestro Patron san
Iulian; Por su intercession podemos tener
por ciertos los reparos desta Monarchia y
una nueva, y gloriosa dilatacion suya.

VERDAD es que quanto pidieremos a Dios
con fe viua, y esperança cierta, nos lo concedera,
como lo asegura en este Euangelio. Pero como
son regularmente nuestras peticiones tan tibias, hemos
menester valernos de la intercesiō de los amigos d

de sus Santos y validos, y para merecerles que nos apa-
drinen, franquear a publicas veneraciones sus reliquias;
como tan acertadamente ha echo oy esta santa Iglesia, po-
niendo a los ojos deuotos de los fieles, el virgineo cuer-
po de san Iulian, su segundo Obispo, y verdadero Patron,
que en el tracto sucesiuo de quatrociētos y treynta y tres
años, que desta vida mortal fue trasladado a la eterna, acō-
pañado de la Reyna de los Angeles, y recebido de su ma-
no, antes de morir, vna palma en señal de sus victorias, se
ha conseruado tan entero y tratable, como quando viuia
en esta peregrinaciō. Los cuerpos de los amigos de Dios,
son destierro vergōzoso de los enemigos visibles, y inui-
sibles. Mas victorias ha de alcançar el cuerpo de nuestro
Santo aclamado tiernamente de todos, que los exercitos
mas numerosos, que preuiene el cuydado en este aprieto.

Theo-
frid. Ab.
de san-
torū reli-
quijs.

Assi lo dixo el Abad Theofrido. *Inimica visibilium, & inuisibilium Pbalanx, ante sanctorum reliquias stare non potest, confusam, & deuictam se ingemit.*

Subia entre llamas, ya no vorazes sino ayunadoras,
no eficaces en el incendio, sino cariñosas en el alago, el
gran Propheta Elias. Miraua el triūpho su discipulo Eli-
seo, sentia la soledad de su Maestro, y para consuelo en sus
ausencias hizole esta peticion. *Obsecro ut fiat in me duplex spiritus tuus.* Y respondele Elias. *Si videris me quādo tol-
lar à te, erit tibi quod petisti.* Y quando ya estaua a la en-
trada de las espheras superiores, donde no tenia juridiciō
la vista de Eliseo, dexole caer su capa. Esso es darle dos
espíritus, ò dos vidas? Si dize Ionas Aurelianense. La capa
de Elias, era vna reliquia en que estuuo cubierto quando
viuia en la tierra, como puro espíritu en el Cielo. Vna reli-
quia pues de vn Santo, es dos espíritus, dos vidas, vna cō
que se viue para Dios, rindiendo enemigos espirituales, y
otra con que se vencen los corporales, y se alientan, y vi-
los animos de los que se ven perseguidos de in-
iust;

justas guerras. *Pallium illud duplex erat munimentum, duplex spiritus anime scilicet, & corporis.* (dize este gran Doctor.)

El cuerpo de nuestro Pastor San Iulian es la capa con que cubria aquel espiritu ventajoso que tuuo, que tantas vezes en raptos soberanos, en carroças de fuego de su ardiente caridad penetro esos Cielos. Quãdo triunfante subio dexonos essa capa cõ tanta integridad, paraq̃ sirua de vida contra la muerte de la culpa, de aliento contra la milicia espiritual, y de muro y defensa contra los enemigos corporales. Con el cuerpo de nuestro Santo se han de armar muchos exercitos, y defarmar los contrarios; con este vital espiritu, los desmayos de muchos soldados se han de viuificar y esforçar, de manera que vno ha de hazer por muchos, y han de triunfar todos gloriosamente de quantos se oponen a esta corona. *Duplex munimentum, duplex spiritus.*

Ofendio grauemente Semei al Rey David, quando huuyendo de la persecucion de su hijo Absalon, se acerco a Bathurim, echando grandes maldiciones al Rey, afrentandole con palabras injuriosas, y tirandole atreuidamente piedras para herirle, y tambien a sus soldados. Murio desdichadamente Absalon, en el cap. 18. siguiente, y viendo Semei el peligro que tenia, Reynando David, y estando el sin valedores, quiso reconciliarle con el, y sabiendo que pasauan el vado del Iordan, Siba y otros amigos de David de la tierra de Iuda, fuesse con ellos, postrose a los pies del Rey, lloroso y arrepentido dixo así. *Prostratus coram Rege, cum iam transisset Iordanem, dixit ad eum, ne reputes michi domine mi iniquitatem, neque memineris iniuriarum serui tui: agnosco enim seruus tuus peccatum meum.* Quisieronle matar los de la guarda de David, y el los reprehendio, y detuvo, y a Semei le dixo, no moriras, y porque estes seguro, yo te

Jonas
Aurelia,
lib. 1. de
cultu
Imag.

2. Reg.
cap. 16.

2. Reg.
19.

Bachia
de reci-
piendis
lapis.

doy mi palabra Real debaxo de juramento. *Non morieris iuravit que ei.* Entra aqui Bachiaro, y pregunta, ya que queria Semei que le perdonasse David, porque no se fue solo, y no hazer testigos a tantos de su crueldad, y malos procedimientos, de que en su presencia se acuso a los pies del Rey. Y responde que nunca estuuo mas discreto, hauia ofendido grauemente a David, si fuera solo, aunque mas humilde pidiera perdon de sns desmesuras, peligrava su vida. Pues que remedio, juntese con los amigos de David, para que por ellos y por sus ruegos alcance el perdon, que el por si solo no pudiera. *Recte cum viris Iuda qui David erant coniunctissimi descendit Semei, ut quod per ipsum non poterat, per illorum suffragia mereretur.* Concluye este Doctór.

Todos los deste Reyno, por nuestras desatenciones somos ofensores de la diuina Magestad, hijo verdadero de David, con nuestros pecados hemos afrentado, apedreado, y puesto muchas vezes en la Cruz à nuestro Redemptor. Bien pudieramos viendonos afligidos con tantas calamidades, ir solos, y a los pies de nuestro clementissimo Salvador llorando pedir remedio dellas, pero como somos tan malos justamente hemos dudado de alcançarlo. Prudentemente pues todos juntos acompañemos a nuestro Patron san Iulian, y en su presencia clamemos arrepentidos, contritos y dolorosos, confesemos nuestros defaciertos, sin duda que por medio de vn amigo de nuestro Rey, y tal como Iulian, que hemos de oyr de la boca de Dios, ò ver por los efectos, que nos diga, la muerte merecias Reyno de España por lo que me has ofendido. Te has acompañado de vn Español amigo mio, y de los mayores como Iulian, por el alcanças lo q̄ por ti no pudieras. *Non morieris.* Ya no moriras, en paz gustosa se conuertiran las guerras; en abundancia la esterilidad, y en vn largo descanso tus fatigas. Alien-

pe

Alientenos a esta esperança vn gran suceso del ca-
 pit. 43. del Genesis, en el quarenta y dos antecedente **Genefo**
 los hermanos de Ioseph, puestos en su presencia, aunque **43.**
 los conocio por tales, no se declaro, antes los trato ri-
 gurosamente, llamandoles espías, y mandandoles poner
 en vna obscura carcel, como si fueran estraños, y enemi-
 gos. *Cumque adorassent eum fratres sui, & cognouisset eos,*
quasi ad alienos durius loquebatur. Et ait ad eos, explo-
ratores estis. Y luego mas abaxo auiendo repetido mu-
 chas vezes, que eran espías; los mando prender. *Tradi-*
dit ergo illos custodia tribus diebus. Al tercero dia dioles
 libertad, dexando a Simeon en la carcel por rehenes, y
 mandoles que traxessen a su hermano menor, y que en-
 tonces veria lo que se hauia de hazer en su fauor. Bolue-
 ron los tristes hermanos a casa de su padre, contaronle
 el suceso, truxeron a Benjamin, y quando con el hablaró
 a Ioseph. *In curuati adorauerunt eum.* Se enterneció tan- **Gen. 42.**
 to el santo Patriarcha, que haviendolos reciuido con sin-
 gular agrado. *Clementer resalutatis eis.* Se entro a su re-
 trete a llorar de compasión, de hauerlos tratado con as-
 pereza, o de alegria de verlos juntos. Limpio sus ojos,
 disimulo el llanto, combidolos, llenoles sus sacas de
 trigo, y hizoles muchos fauores. Elegante y ingenioso
 S. Ambrosio pregunta. Como se ha mudado con tal estre-
 mo Ioseph? antes tan rigido: aora tan afable? y dando la
 causa dize, que antes los hermanos, aunque humildes, y **pe**
 de rodillas vinieron a su presencia sin Benjamin, aora vi-
 nieron con el, y los ruegos, las suplicas humildes sin Ben-
 jamin, no las admite Ioseph, tratalos con repulsas a-
 margas, y maltratalos como a estraños; con Benjamin,
 son sus ruegos impoios, sus peticiones mandatos, y a to- **D. Amb**
 do es ternuras, lo que antes se quedades. *Supra autem qui lib. de lo*
sine Benjamin venerant, agnoscebat quidem eos, sed ab eis Ieph. c. 9
se auertebat *tum est, & loquebatur eis dura, quia*

ipsi non agnoscebant eum, à quo agnoscebantur. Y al principio del capit. Dize que aunque la humildad, y confesion intercedian con Ioseph, significados en Ruben y Judas, nada valia con el sin Benjamin. *Fames inualescebat, quia sero veniebat. Intercedunt duo, Ruben, & Judas, hoc est humilitas, atque confessio.* Ya no se esconde la aplicacion.

Crecian las hambres, las guerras, las desdichas, estos meses passados, conociamos que eran efectos de nuestras culpas. Y esta santa Iglesia en diferentes cõmemoraciones, en sus sacrificios, en varios nouenarios, en oraciones generales y particulares, en procesiones deuotas, y en todo genero de Rogatiuas. Los mas atentos fieles, acompañandonos con humildad, y confesion de los pecados: hemos hecho muchas instancias con nuestro Dios, para que conuirtiesse en mansedumbre tanta azedia, y quando nos prometiamos algun socorro, venia sobre nosotros vn nuevo infortunio. Llamabamos a las puertas de su clemencia, y tenia por portera su indignacion, y al recibir su misericordia, se adelantaua su justicia. Tratauanos Dios con aspereza, como si fueramos estraños, no de su pueblo, sino espías del enemigo. Ya os hemos entendido verdadero Ioseph, figurado en el hijo de Iacob, vendido por sus mismos hermanos. Todos estos nublados de enojos los hemos experimentado, porque os inuocabamos, y adorauamos, sin Benjamin vuestro querido hermano en la naturaleza, vuestro dichoso hijo en la adopcion. Veniamos sin Iulian, que es el Benjamin de vuestros amores, el empleo de vuestra voluntad, el que fue fauorecido vuestro en las entrañas de su madre, con prodigios en su nacimiento, con maravillas en el bautismo: con quien vos Señor baxauays a conuersacion muchas vezes a esta ciudad, siendo Iulian su Obispo, y en figura de pobre recibiendo de su mano

las limosnas, a cuya vltima enfermedad le embiasteys a vuestra Madre para que le asistiessse, y al entrar su alma en los Cielos, exercitos de Angeles que le cantasen. *Ecces Sacerdos magnus, qui in diebus suis placuit Deo.* Hauiendole querido tanto, que ellos mesmos dixeron por mandato vuestro, quando fue bautizado oy nos ha nacido vn niño que en gracia no tiene igual. Benjamin vuestro tan tiernamente amado, que ha parecido dueño de vuestra voluntad, siendo vn nuevo Taumaturgo desta Iglesia: llouiendo siempre que le inuocamos, curando las enfermedades, sanando las pestes, resucitando muertos, y remediandonos en todos aprietos.

Ea Ioseph diuino, pues os tenemos aqui al Benjamin de vuestras caricias, no ha de hauer mas enstrañezas, todos los rigores han de cesar, haueys de poner termino a tanta calamidad. Siruase vuestra bõdad de recibirnos cõ apacibles semblantes, y concedernos afable lo que hasta agora nos auerys negado riguroso. Ea Salvador diuino en cuyo palacio tenemos oy a vuestro Benjamin, serenad lo ceñido de tanta mesura. Y porque acabe como comence, bueluome al lugar citado de la Epistola de oy. Aunque sean muchas nuestras maldades, han de fer mayores vuestras clemencias, hasta aqui Señor hemos aguardado vna paz, y hemos encontrado con nuevas discordias, ya nos confessamos culpados, ya nos conocemos pecadores, ya nos rendimos humildes. Esperança verdadera de los contritos, no nos ofrezcays por afrenta a nuestros enemigos, no seamos el vltirage de las naciones aduersas, no el oprobio de los contrarios. *Ne des nos in opprobrium propter nomen tuum, & in contumeliam solij gloriae tuae.* Mirad Salvador amoroso que esta vuestra Iglesia, y ciudad de Cuenca, viendose affligida por tan-

G

tas

4. Reg.
19.

tas partes, considerando al gran Philipe Quarto, nuestro verdadero señor, en los aprietos que Ezechias, cercado de ciento y ochenta y cinco mil soldados enemigos, en su nombre como fieles vassallos suyos os dezimos lo que el, y su pueblo os dixeron. *Nunc igitur Domine Deus noster, saluos nos fac de manu eius, vt sciant omnia regna terra, quia tu es dominus Deus solus.* Aora Señor Salvador nuestro, saluadnos de las manos de tantos conspirados, para que sepan todos los Reyes y Reynos del mundo, que por especial hipoteca Pilipo el grande y sus vassallos, somos vuestros, y vos por particular amor soys nuestro Dios y Señor, nuestro amparo, y nuestro padre.

Y a ti, ò pueblo enternecido, quando no fuera por el conocimiento de tus delitos, por el exemplo de tu gran Prelado, que sin atender a su edad, a su gran sangre, a sus achaques: descalço ha caminado en esta procession, para ser tu capitán en la mortificacion, mouiendote a sangre vertida de sus pies, a que no recateses derramar la tuya, para limpiar con ella tus desordenes. *Vo* en nombre de Dios, con confiança grande de su clemencia te digo lo que el dixo al Rey Ezechias. *Protegam urbem hanc, & saluabo eam propter me, & propter David seruum meum, non occupauit eam clypeus, nec circundabit eam munitio.* Ya no aura mas castigos diuinos, no respládecera mas enemigas armas, huyran cobardemente todos los confederados contra esta corona. Por mi y por Iulian mi seruo, y amigo tan ajustado a mi coraçon, como otro David. Por este Español valeroso, he de guardar y defender a España: no la infestaran guerras, no la congoxaran soldados, no la afligiran necesidades. Todo sera abundancias, paces, amores, y cariños míos, todo *Ora* perdon, todo

todo ternuras no solamente en estos sucesos temporales;
sino tambien en las guerras de las almas, que conuerti-
re ya compasiuo, a mi amistad y gracia, pren-
da segura de la gloria. Ad
quam, &c.

Sub correctione sancte Romane Ecclesie.



... en ellos lucen resplandecientes
... las guirras de las almas, que con
... y gracia, por
... la figura de la gloria. Ad
... de.

... de la gloria.

